

# CERESAN

Centre de Referência em Segurança  
Alimentaria y Nutricional

cpda  
UFRRJ

MNS  
uff

## **Cooperación Sur-Sur brasileña en soberanía y seguridad alimentaria y nutricional: evidencias de pesquisa y construcción de agenda**

*Renato S. Maluf*

*Mariana Santarelli*

### **Colaboraciones**

Bruno Prado  
Francisco Sarmiento  
Hélder Marcelino  
Jeremias Vunjanhe  
João Pinto  
Luciana Gama Muniz  
Maria de La-Salette Morgado  
Sandra Martins  
Veruska Prado Alexandre  
Vicente Adriano

Textos para Discusión, 9

Mayo – 2015

**CERESAN** - *El Centro de Referencia en Seguridad Alimentaria y Nutricional es un núcleo de estudios, investigación y capacitación volcado en reunir investigadores, técnicos, estudiantes y otros profesionales interesados en los temas relacionados con la seguridad alimentaria y nutricional en Brasil y en todo el mundo. El CERESAN posee sedes en UFRRJ/CPDA y en UFF/MNS, sus coordinadores: Renato S. Maluf (UFRRJ) y Luciene Burlandy (MNS/UFF).([www.ufrj.br/cpda/ceresan](http://www.ufrj.br/cpda/ceresan)).*

**OXFAM** - *Oxfam es una confederación internacional de 17 organizaciones con actuación en más de 90 países. A lo largo de sus 50 años de historia en Brasil, Oxfam ha ido contribuyendo al fortalecimiento del tercer sector en el país, ha apoyado organizaciones de base comunitaria en áreas rurales, y defendido los derechos humanos y la justicia económica.*

# SUMARIO

|  |           |
|--|-----------|
| <b>Introducción</b>  | <b>04</b> |
| <b>Aspectos principales relacionados con la cooperación Sur-Sur brasileña en soberanía y seguridad alimentaria y nutricional</b> | <b>05</b> |
| i. Transformaciones en curso en la cooperación internacional para el desarrollo  | 05        |
| ii. Expansión de la cooperación brasileña en SSAN  | 05        |
| iii. Brasil y la construcción de la agenda internacional de SSAN   | 06        |
| iv. El papel de Brasil en la construcción de la agenda internacional de la agricultura familiar                                  | 07        |
| v. Transiciones y perspectivas opuestas de SAN en la cooperación en África   | 08        |
| vi. Controversias y complementariedades de la cooperación brasileña en África  | 10        |
| vii. Acciones combinadas de cooperación Sur-Sur e integración regional en América Latina y Caribe                                | 11        |
| viii. Innovaciones de la experiencia brasileña de cooperación Sur-Sur  | 13        |
| ix. Ausencia de una política nacional de cooperación Sur-Sur   | 14        |
| x. Difundiendo perspectivas disonantes y contradictorias   | 14        |
| xi. Fragilidad del aparato institucional   | 15        |
| xii. Transparencia limitada y ausencia de mecanismos de participación social   | 16        |
| xiii. Temas suscitados por la diseminación y transferencia de políticas  | 17        |
| <b>Indicativos para la construcción de una agenda pública</b>  | <b>18</b> |
| i. Pacto de una política brasileña de cooperación Sur-Sur y conformación de una institucionalidad intersectorial                 | 18        |
| ii. Diseño de una estrategia de cooperación Sur-Sur para SSAN  | 19        |
| iii. Promoción de la participación social  | 21        |
| iv. Transparencia y producción de conocimiento   | 22        |

# **Cooperación Sur-Sur brasileña en soberanía y seguridad alimentaria y nutricional: evidencias de pesquisa e indicativos de agenda**

*Renato S. Maluf*  
*Mariana Santarelli<sup>1</sup>*

## **Introducción**

Este texto presenta una síntesis de las evidencias e indicativos de agenda que resultaron del proyecto “Fortaleciendo el papel de Brasil en los espacios internacionales para una agenda global por el derecho humano a la alimentación y a la erradicación del hambre” desarrollado por el Centro de Referencia en Seguridad Alimentaria y Nutricional con apoyo de OXFAM. Parte de los objetivos del proyecto fue ofrecer subsidios para la construcción de agendas de actuación conjunta entre los actores sociales brasileños y extranjeros involucrados en la cooperación Sur-Sur brasileña, con el propósito de fortalecer la participación y control social de políticas públicas relacionadas con la erradicación del hambre, la soberanía y la seguridad alimentaria y nutricional (SSAN) y el derecho humano a la alimentación (DHA). Sus principales interlocutores brasileños son el Foro Brasileño de Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional (FBSSAN) y el Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSEA).

Ante el rumbo de la cooperación internacional para el desarrollo, el proyecto abordó la cooperación Sur-Sur brasileña en el campo de la SSAN y del DHA. Se realizaron estudios específicos con relación a la Estrategia de SAN de la CPLP, a los casos de tres países africanos integrantes del bloque (Angola, Cabo Verde y Mozambique) y a la cooperación brasileña con América Latina y Caribe en los ámbitos del Mercosur y de la CELAC. Los documentos producidos por la investigación están disponibles como Textos para Discusión en la página del CERESAN: [www.ufrrj.br/cpda/ceresan/documentos.php](http://www.ufrrj.br/cpda/ceresan/documentos.php).

La información presentada a continuación se vale de los referidos documentos, de diversa autoría, y de dos debates realizados con actores sociales invitados. Se espera contribuir a la orientación de una agenda de actuación volcada en la reciente y controvertida, pero promisoría cooperación Sur-Sur brasileña en el campo de la SSAN.

---

<sup>1</sup>Renato S. Maluf es profesor del CPDA/UFRRJ y Coordinador del CERESAN; Mariana Santarelli es doctoranda del CPDA/UFRRJ e investigadora asociada al CERESAN.

## **Aspectos principales relacionados con la cooperación Sur-Sur brasileña en soberanía y seguridad alimentaria y nutricional**

Los trece puntos presentados a continuación enfocan los aspectos más importantes de la cooperación Sur-Sur brasileña en cuanto a su inserción en el contexto internacional de la cooperación y en los países con los que coopera, a las características específicas de la política externa brasileña y a las demandas de transparencia y participación de las organizaciones de la sociedad civil con participación activa en este campo.

### **i. Transformaciones en curso en la cooperación internacional para el desarrollo**

*Las transformaciones en curso en la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID) reflejan la progresiva reducción de la cooperación Norte-Sur y la entrada de nuevos donantes, entre los que destacan los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica), contexto en el que Brasil, debido a los giros en su política interior, pasó a la condición de donante de cooperación, aun sin haberse creado condiciones políticas e institucionales suficientes para dar sostenibilidad a este proceso.*

Los países del Norte cambiaron el foco temático y regional de la cooperación debido a factores internos y externos y redefinieron sus prioridades, incluyendo la retirada de su agenda de algunos países del Sur como Brasil. A pesar de un menor volumen de recursos invertidos, con relación a los donantes tradicionales, las acciones emprendidas por estos nuevos actores han promovido nuevas dinámicas de cooperación con base en las retóricas de la solidaridad y la horizontalidad, pasando a ser denominadas como cooperación Sur-Sur.

### **ii. Expansión de la cooperación brasileña en SSAN**

*La cooperación brasileña en SAN pasó por un período de rápida expansión entre los años 2003 y 2010, al mismo tiempo que el tema de la garantía de la seguridad alimentaria global iba ganando centralidad en el debate internacional.*

Entre los factores subyacentes a esta expansión encontramos los siguientes: a) la priorización, por parte de la política externa brasileña, del fortalecimiento de las relaciones Sur-Sur, a partir del Gobierno de Lula, con orientaciones que reflejaban tanto la creciente visibilidad de la experiencia del país en el enfrentamiento al hambre y en la construcción de una política participativa e intersectorial de SAN, como su condición de gran exportador mundial de alimentos; b) la recuperación del tema de la seguridad alimentaria global a partir de la crisis alimentaria que se manifestó en 2006-07, y la resultante aparición de conflictos

entre paradigmas opuestos, resaltándose la participación de Brasil tanto en la valorización de la agricultura familiar y campesina – factor que gana destaque en América Latina y el Caribe – como en la nueva revolución verde con la creación de un ambiente favorable para la expansión del sector privado, principalmente, en África; c) la creciente notoriedad adquirida por la dimensión nutricional reflejada en diversas iniciativas no solo de organismos internacionales y gobiernos nacionales, sino también de organizaciones privadas que tienen intereses y relaciones ambiguas con la institucionalidad vigente, destacan las estrategias orientadas por el mercado y la poca o ninguna participación social en los procesos decisorios.

La importancia simbólica adquirida por el tema de la SAN en la cooperación internacional brasileña se debió a los resultados positivos alcanzados por la Estrategia Hambre Cero lanzada, en 2003, por el entonces Presidente Lula, y también a la activa agenda internacional de la Presidencia. La perspectiva de politizar el tema del hambre, apartándolo de los estrechos límites de las opciones técnicas, ayuda a comprender la amplia aceptación internacional del posicionamiento brasileño. En dicha aceptación existe la visión – ampliamente difundida a nivel internacional, aunque cuestionada internamente – de que el país está capacitado para combinar agricultura familiar y agricultura patronal de gran escala, además de incorporar en sus políticas elementos de protección social y de dimensión nutricional. Entre los programas que ganaron visibilidad internacional, hoy articulados en la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (PNSAN), están el Programa Nacional de Alimentación Escolar (PNAE), el Programa de Adquisición de Alimentos de la Agricultura Familiar (PAA), el Programa Bolsa Familia (PBF), los Bancos de Leche Materna y el Programa Nacional de Fortalecimiento de la Agricultura Familiar (PRONAF). La capacidad técnica de Embrapa – empresa de pesquisa agropecuaria con un antiguo historial de cooperación internacional – ocupa un lugar destacado en la agenda gubernamental, presentándose como parte de la solución al problema del hambre a través de la transferencia de tecnologías a la agricultura tropical, a pesar de las controversias internas debido a la asociación de estas tecnologías con la expansión de las monoculturas y de la pecuaria a gran escala en Brasil.

### **iii. Brasil y la construcción de la agenda internacional de SSAN**

*Son comunes las referencias a la experiencia brasileña en acciones que tienen como objetivo inserir un enfoque intersectorial y participativo de SAN en las estrategias nacionales de los países del Hemisferio Sur, implementadas por redes y organizaciones de la sociedad civil, gobiernos, FAO, PMA y otros organismos internacionales.*

En el origen de la construcción reciente de la agenda internacional se encuentran el lanzamiento por parte de la FAO del Programa Especial de Seguridad Alimentaria (PESA), en

1995, y la realización, en 1996, en la ciudad de Roma, de la Cumbre Mundial de la Alimentación y del Foro ONG/OSC sobre la Soberanía Alimentaria, foro que contó con una significativa delegación de la sociedad civil brasileña y constituyó un hito en el lanzamiento mundial de la noción de soberanía alimentaria. Más recientemente, Brasil viene contribuyendo al reconocimiento de hambre como un problema esencialmente político que requiere adoptar planes nacionales, crear capacidades institucionales, movilizar y promover la participación de la sociedad civil en las políticas públicas, priorizar a los agricultores familiares y a las poblaciones más vulnerables y adoptar una visión sistémica sobre la SAN. Algunas de las articulaciones regionales que contaron con la participación brasileña fueron la Red Regional de la Sociedad Civil para la Seguridad Alimentaria en los PALOP (REDSAN-PALOP) y más tarde la REDSAN-CPLP, ambas con incidencia en África, así como la Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre, lanzada por los Presidentes de Brasil y de Guatemala con apoyo de la Oficina Regional de la FAO para el continente. Se registran frecuentes visitas de delegaciones internacionales para conocer el caso brasileño originándose así una significativa demanda de cooperación Sur-Sur sin que el país esté debidamente preparado para responder. Cabe resaltar que el lugar ocupado por Brasil fue el resultado de una acción política organizada que influyó en la agenda internacional de SAN, fortaleció la presencia del país en la oficina de la FAO para América Latina y Caribe y culminó en la elección de un brasileño para ocupar el cargo de Director General de esta organización, además de impulsar la presencia del país en otros campos.

#### **iv. El papel de Brasil en la construcción de la agenda internacional de la agricultura familiar**

*La agricultura familiar ocupa un lugar destacado en el ámbito de la SAN, siendo este un campo de actuación internacional donde también hay una significativa incidencia de la experiencia brasileña.*

En este punto gana prominencia la Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar del MERCOSUR (REAF-MERCOSUR), foro constituido por los representantes de los gobiernos y de la sociedad civil de los países del MERCOSUR-Ampliado que viene consolidándose como un espacio de construcción de convergencias y puntos comunes de agenda con repercusión en las políticas de los respectivos países. La dinámica de la REAF es también fuente de demandas de cooperación brasileña, por ejemplo, en la estructuración de registros nacionales de la agricultura familiar y en la formulación de políticas diferenciadas para este sector. Se resaltó, por un lado, que la consolidación de la categoría agricultura familiar requiere políticas diferenciadas y supone una batalla cultural y un cambio ideológico cuyo

objetivo es dar visibilidad a la agricultura familiar mostrándola como parte de las soluciones y no como foco de políticas asistenciales. Por otro lado, en el interior de las organizaciones y movimientos sociales, hay resistencias a una unificación conceptual y política que oscurezca la importancia y especificidad de las agriculturas campesina e indígena. Están en curso la propuesta de formulación de una Ley Marco de la Agricultura Familiar en el Parlatino y la creación del Fondo de la Agricultura Familiar del MERCOSUR.

Más allá de su propio ámbito, la REAF ha servido de plataforma para la actuación de las organizaciones de agricultores y campesinos y de los gobiernos en el resto del continente latinoamericano y para la reciente creación de un grupo de trabajo sobre agricultura familiar y desarrollo sostenible en la Comunidad de Países de América Latina y Caribe (CELAC). Se observa en el continente africano una iniciativa análoga en el ámbito de la Comunidad de Países de Lengua Oficial Portuguesa (CPLP), donde el GT de Agricultura Familiar cumple un papel de promotor del Consejo de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSAN-CPLP) lo cual cuenta hasta el momento con una limitada existencia real. Cabe destacar que las estrategias seguidas por parte del gobierno brasileño y también por parte de organizaciones y redes de la sociedad civil brasileña, a menudo de forma conjunta, combinan la participación proactiva en bloques regionales (Mercosur, CELAC y CPLP) con estrategias de cooperación Sur-Sur, incidiendo en organismos internacionales como la FAO y multilaterales como el Comité de las Naciones Unidas para la Seguridad Alimentaria Mundial (CSA). En 2014, se destacaron las actividades relativas al Año Internacional de la Agricultura Familiar decretado por la ONU. En América Latina y el Caribe la definición del Año Internacional se amplió para que se incorporase la agricultura campesina y la indígena, añadiendo así complejidad a la construcción de conceptualizaciones comunes de estas categorías entre los países del continente.

## **v. Transiciones y perspectivas opuestas de SSAN en la cooperación en África**

*La reciente y progresiva reeducación de la ayuda alimentaria internacional en el continente africano viene acompañándose de cambios significativos en paradigmas de la cooperación en SAN, procesos de transición de visiones y estrategias que aproximan estos países al paradigma adoptado como referencia en las políticas públicas brasileñas, incluyendo los conflictos propios a este.*

Estudios de caso realizados entre países africanos miembros de la CPLP – Angola, Cabo Verde y Mozambique – revelaron algunas similitudes en las trayectorias de estos países, por lo demás, bastante diversos entre sí. A la tardía conquista de la independencia lograda por antiguas colonias portuguesas, a mediados de la década de 1970, le siguieron largos períodos de guerra civil en los casos de Angola y Mozambique que desestructuraron



sus sistemas de producción de alimentos. Todos se vieron afectados por la imposición de los llamados programas de ajuste estructural, que incluía una apertura comercial que contribuyó a que muchos países africanos se volvieran importadores líquidos de alimentos. Después de depender durante décadas de ayuda humanitaria para enfrentar situaciones de emergencia alimentaria, la seguridad alimentaria y nutricional en estos y otros países africanos se ve fuertemente condicionada por las restricciones en la capacidad de acceso a los alimentos por parcela significativa de población, por la fragilidad de sus sistemas productivos y por la dependencia externa.

En los países estudiados, se empiezan a observar algunos cambios en los paradigmas de la cooperación para la SAN. El estudio de Angola muestra que las organizaciones internacionales dejaron de prestar asistencia humanitaria a las poblaciones y pasaron a actuar a partir de una "perspectiva de desarrollo" canalizando los recursos de la cooperación hacia la "gobernanza democrática", las inversiones y las intervenciones directas en el presupuesto general del Estado. En Mozambique, el estudio reveló la transición de un abordaje "humanitario de emergencia", basado esencialmente en la disponibilidad física de alimentos, a un abordaje "estructuralista" de seguridad alimentaria. En Cabo Verde se identifica la transición de la ayuda humanitaria para proyectos de "desarrollo" y "buen gobierno".

Sin embargo, estos países cuentan con estrategias nacionales y marcos legales de SAN poco apropiados, tanto por parte del gobierno como de la sociedad, en los procesos, lo que supone avances lentos frente a desafíos complejos relacionados con la participación social, la coordinación intersectorial, la descentralización, el presupuesto limitado y, principalmente, la voluntad y el compromiso político. Hay estructuras de gestión y coordinación en los tres países, y todas las estrategias prevén la creación de Consejos de SAN, no obstante, apenas en Cabo Verde la instancia está creada y funcionando, aunque de forma bastante frágil. La baja participación social y la reducida capacidad de implementación gubernamental revelan que la conquista de la decisión política de elaborar y aprobar las estrategias basada en intereses aparentemente comunes entre sociedad civil y gobiernos, con apoyo de la FAO, ocasionó una reducida adecuación por parte de los Estados nacionales de los compromisos asumidos, limitándose así la capacidad de presión de las organizaciones de la sociedad civil. El carácter de "proyecto" de las iniciativas volcadas en impulsar los cambios institucionales significativos parece no tener en cuenta las trayectorias históricas y condiciones institucionales de cada país.

Por todo esto, es importante la creación de espacios de participación social en realidades aún poco abiertas a experiencias reales de democracia participativa. La

participación de la sociedad civil en consejos nacionales y regionales (CPLP) de SAN se enfrenta a la concepción de que la formulación, coordinación y monitoreo de políticas competen únicamente a las instituciones del Estado. Los temas de representatividad y los mecanismos de participación todavía no están bien definidos, la participación se da a través de un reducido número de organizaciones y, frecuentemente, asumen carácter de consultas *a posteriori* para legitimar decisiones ya tomadas. Además de esto, en el tema de la SAN, es baja la capacidad de abogacía, la cohesión y la sostenibilidad de las redes nacionales y regionales relacionadas con el tema.

El lugar central que ocupa la agricultura en los países africanos da como resultado la creación de una serie de instrumentos de planificación volcados en ella, casi todos dispuestos para promover la transición de una agricultura de subsistencia a una agricultura moderna y comercial orientada a los mercados. Estos planes están altamente influenciados por articulaciones regionales como la Unión Africana – a través de la Nueva Alianza para el Desarrollo de África (NEPAD) y su Programa Integral de Desarrollo Agrícola de África (CAADP) – y por la perspectiva de una nueva revolución verde para África que se vio reforzada con la crisis alimentaria que empezó en 2006-07. Estos instrumentos se complementan con estrategias de atracción de inversiones externas y de agronegocio, tales como: el Plan Nacional para la Inversión Agrícola (PNISA) de Mozambique; el proyecto agrícola *PungoAdongo* en la región de Capanda, en Angola; el proyecto ProSavana, en el Corredor de Nacala, en Mozambique, estos dos últimos proyectos cuentan con una importante involucración brasileña; y por iniciativas extraregionales como: la Alianza para la Revolución Verde en África (AGRA) y la Nueva Alianza del G8 para SAN, volcadas a la integración de las grandes inversiones en las políticas agrarias nacionales y en el favorecimiento para la entrada de las grandes corporaciones multinacionales, entre otros, simplificando los procedimientos de adquisición de tierra y la transformación de las regulaciones de semillas y fertilizantes.

## **vi. Controversias y complementariedades de la cooperación brasileña en África**

*La SSAN se encuentra entre las prioridades de la agenda de cooperación Brasil-África, lo que se traduce en iniciativas derivadas de agendas presidenciales o diplomáticas prioritarias del Gobierno Lula, motivadas ya sea por la experiencia de la estrategia Hambre Cero o por los intereses comerciales y del sector privado, volcadas tanto en la agricultura familiar como en la agricultura patronal a gran escala con un fuerte sesgo exportador.*

Durante los dos últimos años, y a través de una promisoriosa asociación con la FAO y el Programa Mundial de Alimentos (PMA), se viene realizando un gran esfuerzo para difundir y

transferir las políticas públicas que componían la estrategia Hambre Cero y que hoy forman parte de la PNSAN brasileña, como por ejemplo: el PBF, los Bancos de Leche, el PRONAF, el PAA y el PNAE. No obstante, de entre todas las instituciones brasileñas implementadoras de cooperación, la que está más presente en el continente africano es Embrapa, actuando principalmente junto con institutos de investigación agraria y en la implementación de lo que la empresa de investigación considera «proyectos estructurantes, volcados prioritariamente en la ampliación de nuevas fronteras para el agronegocio, como es el caso, por ejemplo, del proyecto ProSavana en Mozambique.

Al lado del intercambio en políticas públicas, el avance reciente de Brasil en dirección a África (no solo la lusófona) envuelve la combinación de estrategias de inversión, cooperación técnica y financiación, articuladas en proyectos políticos y económicos comunes en determinados países y territorios. Esta combinación está clara en el Corredor de Nacala, en Mozambique, donde se combinan el emprendimiento minero de la empresa VALE, las constructoras Odebrecht y OAS, el proyecto ProSavana y las financiaciones del BNDES. En Angola, dicha combinación se expresa a través de la actuación de Odebrecht, en asociación con la Sociedad de Desarrollo del Polo Agroindustrial de Capanda, en el proyecto *PungoAdongo*. La influencia de intereses privados en las iniciativas de cooperación para el desarrollo de Brasil se ejerce también a través de compromisos como el de la Fundación Getúlio Vargas (FGV-Agro), en Mozambique, en la elaboración del Plan Director y en la proposición del Fondo Nacala o incluso a través de Embrapa, cuando esta actúa como instrumento auxiliar de transferencia de tecnología favoreciendo el compromiso del sector privado brasileño. Cabe destacar que existe una articulación internacional crítica con estos proyectos, considerados por los movimientos sociales locales y globales como grandes proyectos de acaparamiento de tierras (*land grabbing*); podemos destacar la campaña «No al ProSavana» en Mozambique.

## **vii. Acciones combinadas de cooperación Sur-Sur e integración regional en América Latina y Caribe**

*La reciente expansión de la cooperación brasileña en SAN en América Latina y el Caribe está basada en demandas, proyectos e iniciativas oriundas de espacios de integración regional.*

La cuestión alimentaria siempre ocupó un lugar central en los procesos de desarrollo de la mayor parte de América Latina y Caribe (ALyC), en un contexto característico de elevada pobreza y modelos económicos generadores de desigualdad. El objetivo de la seguridad alimentaria estuvo presente, en décadas pasadas, en varias iniciativas nacionales,

subregionales (América Central, Caribe y Región Andina) y continentales (Asociación Latinoamericana de Integración – ALADI; Sistema Económico Latinoamericano – SELA), bajo diversas concepciones y abordajes, casi siempre con un énfasis sectorial en la agricultura y en la agroindustria y refiriéndose a los individuos y familias pobres por el aspecto de la desnutrición. Los proyectos de cooperación y asistencia volcados en la “seguridad alimentaria regional”, las estrategias subregionales y otras iniciativas de integración tuvieron escasos éxitos limitados a la promoción de comercio. Parte de esta trayectoria es la peculiaridad latinoamericana de valorizar el papel de la pequeña agricultura, de la agricultura campesina e indígena y, más recientemente, de la agricultura clasificada como familiar, para el abastecimiento interno, en permanente conflicto con las estrategias exportadoras hegemónicas. La introducción en las agendas de la dimensión nutricional de las dietas alimentarias es aún más reciente y todavía secundaria.

Estos son antecedentes de la reciente reanudación de la SAN en muchos países y en el conjunto de la ALyC que puso en marcha iniciativas para introducir este tema en la agenda de bloques regionales como el MERCOSUR, la UNASUR y la CELAC. Esto viene dándose bien por inducción de los sectores de los gobiernos, bien por la articulación entre organizaciones de la sociedad civil, bien por la inducción de organismos multilaterales como la FAO, o bien por una acción articulada entre todos los mencionados actores. Igualmente relevante, se verifica en el núcleo de tales iniciativas la materialización de un tipo de cooperación Sur-Sur brasileña en SAN que, en el contexto de ALyC, se da de forma paralela a una serie de dinámicas de integración regional, en una acción articulada con países con los que Brasil mantiene lazos históricos. Cabe señalar que política externa, integración regional e intereses comerciales caminan juntos, a esto se suman las dinámicas privadas, casi siempre con apoyos gubernamentales, asociadas con la expansión regional del agronegocio y con los grandes proyectos agroindustriales, de infraestructura, etc. La condición que reúne cooperación e integración permitiría un mayor grado de horizontalidad y sostenibilidad, constituyendo además un factor de diferenciación con relación a la cooperación brasileña en África.

La (re)aproximación entre los países latinoamericanos se vio favorecida por los procesos de redemocratización que se produjeron en la mayoría de ellos, por el desgaste de las políticas neoliberales y por la derrota de la propuesta del Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) seguida de la construcción de la CELAC. La orientación centroizquierdista de muchos de estos gobiernos y la convergencia en cuanto a la importancia de políticas sociales activas – incluso en combinación paradójica con políticas macroeconómicas convencionales – creó un ambiente favorable para las acciones de cooperación en SAN. La constatación de que buena parte de la reciente expansión de la cooperación brasileña en

SAN en la región está basada en demandas, proyectos e iniciativas oriundas de espacios de integración se manifiesta en tres casos que, por la intensiva participación de sectores del gobierno y organizaciones de la sociedad civil brasileña, son emblemáticos, específicamente, se trata de la agenda de la agricultura familiar construida a partir de la REAF, de la formulación de una agenda de SAN para la CELAC y de los proyectos y actividades resultantes del Programa de Cooperación Internacional Brasil/FAO en ALyC y de la Iniciativa América Latina y Caribe sin Hambre.

Además de esto, hay un elenco de dinámicas de articulación de redes y organizaciones de la sociedad civil que todavía carecen de mapeo y análisis: la actuación internacional de la Red Brasileña por la Integración de los Pueblos (REBRIP), la Confederación de Organizaciones de Productores Familiares del Mercosur (COPROFAM), la Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos de ALyC, el Frente Parlamentario Latinoamericano contra el Hambre y las articulaciones en el ámbito de la agroecología y de los pueblos indígenas de la Amazonia.

### **viii. Innovaciones de la experiencia brasileña de cooperación Sur-Sur**

*En un contexto de transición de ayuda alimentaria de emergencia a cooperación volcada en la estructuración de programas nacionales de acceso a la alimentación, las estrategias de cooperación multilaterales con un enfoque intersectorial pueden considerarse como promisoras innovaciones de la cooperación Sur-Sur en SSAN.*

En este caso se encuentran las asociaciones en las que participan instituciones brasileñas, el PMA y la FAO, volcadas en el diseño de la implementación de programas de adquisición de alimentos de la agricultura familiar y programas de alimentación escolar que incorporan el componente de la compra directa de los productores locales. El PAA y el PNAE han servido cada vez más como inspiración y referencia para el diseño de estos programas.

La transición de la ayuda hacia la cooperación en programas se refleja, también, en el ya referido esfuerzo de renovación de la cooperación humanitaria brasileña por la CGFome/MRE, en busca de un modelo de «cooperación humanitaria sostenible» que intervenga en la emergencia, recuperación y reconstrucción. El Programa de Adquisición de Alimentos en África (PAA-África), así como el *LètAgogo* (compras institucionales de leche) en Haití, son ejemplos de esta forma híbrida de cooperación técnica y humanitaria, que tiene en la compra local de los alimentos su diferencial.

Cabe reconocer, en el avance de estas nuevas disposiciones, los papeles que vienen siendo desempeñados por la CGFome y por el Centro de Excelencia Contra el Hambre, alianza del Gobierno Brasileño con el PMA.

## **ix. Ausencia de una política nacional de cooperación Sur-Sur**

*Brasil no cuenta con una política de cooperación Sur-Sur para el desarrollo, propiamente dicha, así como tampoco cuenta con una estrategia explícita de cooperación en el campo de la SAN, dejando de este modo un amplio espacio que permite la actuación de los actores nacionales, en diversos frentes, de forma desarticulada o divergente y, a menudo, adoptando y reproduciendo tendencias internacionales que resultan perjudiciales para la promoción de la SSAN y del DHA.*

La cooperación internacional que resulta de la interacción entre ideas, instituciones e intereses, engloba un conjunto de prácticas y conceptos que refleja estrategias paralelas accionadas por diferentes actores, no exclusivamente órganos oficiales de la política externa, que pueden llegar a ser incluso conflictivas. Ministerios, órganos implementadores como la Agencia Brasileña de Cooperación, la Presidencia de la República, el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil, los organismos internacionales y donadores tradicionales componen el variado conjunto de actores que participan en la cooperación para el desarrollo. Esto lleva a la cooperación Sur-Sur brasileña a responder, paralelamente y de forma descoordinada, a multitud de intereses. Sin embargo, una política de cooperación que posibilite una mayor coordinación de las acciones y también el monitoreo de la tensión entre intereses públicos y privados, no debería significar la pérdida de flexibilidad y autonomía necesarias para compartir y difundir los programas y prácticas diferenciadas, especialmente los que son alternativas a las tendencias hegemónicas que resultan perjudiciales para la SSAN y el DHA.

## **x. Difundiendo perspectivas disonantes y contradictorias**

*Brasil que promueve internamente modelos de desarrollo distintos e incluso antagónicos, especialmente en la agricultura y en el medio rural, reproduce estos mismos dilemas y disputas en sus estrategias de cooperación Sur-Sur en el campo de la SSAN.*

Los temas agrícola y agrario dominan la agenda internacional de la SAN en la que se ve reflejado el contraste brasileño entre los modelos de agricultura asentados en sistemas de base familiar y diversificados, y el modelo de agricultura patronal a gran escala, monocultivo, altamente mecanizado y con un intensivo uso de insumos químicos. No obstante, el peso político y económico de la agricultura patronal y del agronegocio en la política interna y externa brasileña se refleja en la cooperación internacional, sobre todo en África, siendo Embrapa identificada como la principal herramienta de cooperación volcada en la transferencia de este tipo de tecnología. Además, hay que tener en cuenta las

contradicciones existentes en los propios países receptores de la cooperación brasileña, específicamente en el caso de África, y los respectivos procesos nacionales y regionales de pacto de prioridades para la seguridad alimentaria y la agricultura. Estos procesos han dado como resultado instrumentos nacionales y de bloques regionales promotores de estrategias de desarrollo centradas en el aumento de la productividad y en la modernización – léase tecnificación – de la agricultura y, por lo tanto, alineadas con las estrategias de cooperación asociadas a la agricultura de monocultivo a gran escala.

## **xi. Fragilidad del aparato institucional**

*El aparato institucional de la cooperación brasileña no está lo suficientemente organizado como para seguir la creciente actuación del país a nivel internacional ni como para poder gestionar la demanda de cooperación recibida.*

La Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) se limita a la condición de coordinadora de la cooperación técnica y de gerente de demandas, teniendo un perfil institucional y atribuciones que se encuentran, reconocidamente, por debajo de las exigencias actuales en términos de cooperación. A la Coordinación General de Acciones Internacionales de Combate al Hambre (CGFOME), ligada al MRE, compete coordinar las acciones de prestación de cooperación humanitaria internacional del Gobierno Brasileño en el tema de la SAN, siendo que sus esfuerzos por combinar cooperación humanitaria y cooperación técnica se enfrentan a limitados e inestables recursos humanos y financieros.

Con relación a la implementación de los programas y proyectos, la cooperación corre a cargo de un conjunto variado de instituciones, en su gran mayoría públicas y nacionales, cada una actuando a partir de lógicas propias, con un bajísimo grado de articulación en el terreno en el que actúan y, además, contando con una reducida preparación para manejar los temas propios de la cooperación. Buena parte de los proyectos de cooperación son experiencias conducidas por cuadros técnicos de ministerios y empresas públicas involucradas directamente en la implementación de los programas a nivel nacional, con base en proyectos concebidos conjuntamente con los países socios. Hay un variado elenco de organismos internacionales actuando como facilitadores o articuladores de la cooperación Sur-Sur brasileña en SAN, de este modo, contribuyendo a la difusión de la experiencia brasileña y a que la ayuda alimentaria llegue a los países que atraviesan por situaciones de emergencia y de calamidad. Todos los proyectos de ayuda humanitaria coordinados por la CGFOME son ejecutados conjuntamente con agencias del Sistema ONU.

En la cooperación técnica destaca la FAO y el Programa Mundial de Alimentos de las Naciones Unidas (PMA) como aliados en la implementación de programas gubernamentales de compras de alimentos. La mayor parte de los proyectos de cooperación en SAN son relativos a las dimensiones de la producción y del acceso a los alimentos. Resalta la ausencia de proyectos que se vuelquen en las especificidades de los pueblos indígenas, *quilombolas*<sup>2</sup> y demás pueblos y comunidades tradicionales, ausencia que se hace todavía más notable tratándose de cooperación con África y América Latina donde hay un enorme potencial de intercambio en el campo de la cultura y las tradiciones en las prácticas alimentares y de producción.

## **xii. Transparencia limitada y ausencia de mecanismos de participación social**

*La cooperación Sur-Sur brasileña es poco transparente y no cuenta con mecanismos formales de participación social en las etapas de diseño, implantación, monitoreo y evaluación de las acciones ni en Brasil ni en los países con los que coopera.*

En el campo de la SAN destacan, por sus esfuerzos abriendo posibilidades, dos instancias: el CONSEA cuyas iniciativas para sustentar una agenda internacional ya fueron mencionadas y el Comité Permanente de Asuntos Internacionales (CPAI), del Consejo Nacional de Desarrollo Rural Sostenible (CONDRAF), que busca discutir con los movimientos rurales algunos proyectos de cooperación, como por ejemplo el Programa Más Alimentos Internacional y el ProSavana. Sin embargo, aunque importantes, estas son iniciativas aisladas que no permiten una discusión amplia, intersectorial y sistémica sobre las prioridades y estrategias en el campo de la cooperación brasileña. La ausencia de diálogo institucionalizado y la carencia de informaciones sistematizadas, transparentes y de libre acceso contribuyen a originar desconfianza y a generar críticas sobre la actuación del Gobierno Federal. Con el fin devolver públicas las acciones de cooperación realizadas y promover la rendición de cuentas, la CGFome viene desarrollando un sistema de informaciones propio denominado Sistema de Gestión, Monitoreo y Evaluación de las Acciones Humanitarias Brasileñas (SIGMA).

La participación social se ve limitada también por el hecho de que el tema de la cooperación brasileña es todavía incipiente en la pauta de los movimientos sociales y de otros colectivos brasileños, aunque cabe resaltar la actuación de la Vía Campesina, la inserción de la CONTAG en el Mercosur y la realización de jornadas internacionales. En los demás casos, cuando se da, la cooperación en SSAN suele asociarse a la internacionalización del Hambre

---

<sup>2</sup> Nota de traductor: Quilombolas son comunidades que descienden de los antiguos esclavos africanos que huían y se refugiaban en los llamados quilombos.



Cero y a la idea de «exportación de contradicciones» debido a las ya referidas iniciativas disonantes. En los países receptores de cooperación, la falta de transparencia y de participación han sido objeto de críticas, especialmente en programas de gran porte como el ProSavana, presentando una elevada interferencia en la estructura y política agraria, en las realidades nacionales de frágil democracia. Como señalaremos a continuación, los límites de la participación social están presentes también en programas de SAN.

### **xiii. Temas suscitados por la diseminación y transferencia de políticas**

*Los principales proyectos de cooperación técnica en el campo de la agricultura y de la SAN son transferencias o adaptaciones de programas que componen la Política Nacional de la SAN brasileña, sobre los cuales cabe cuestionar las premisas de similitud y horizontalidad entre los países involucrados, por los importantes contrastes entre Brasil y la mayoría de los países con los que coopera, sin embargo de las peculiaridades en la transferencia de políticas en la cooperación Sur-Sur.*

El actual contexto exige una apreciación sobre la perspectiva de la transferencia de políticas subyacente a varios proyectos de cooperación, que envuelve un complejo proceso de elecciones, interpretaciones, adaptaciones y, sobre todo, de muchas mediaciones. La difusión o transferencia de políticas a través de la cooperación implica descontextualizar ideas, prácticas e instituciones que pasan a ser sometidas a las dinámicas propias del país de destino, por lo tanto, interesa investigar las disposiciones institucionales en qué se basa y en qué redes de actores e intereses se insiere. Se resalta la posibilidad de aplicar, en distintos contextos socio-institucionales, la intersectorialidad de las políticas públicas y la participación y control social que son las características más valorizadas de la política brasileña de SAN. Los proyectos de cooperación no pueden olvidar que los éxitos de la política brasileña se deben al uso de un conjunto de programas y que la efectividad de cada uno supone la interacción con los demás.

Los casos más significativos son los proyectos de compra directa de la agricultura familiar en los modelos del PAA y del PNAE. Cuando no cuentan con una participación efectiva de la sociedad local, además de dañar un componente esencial de estos modelos, los proyectos se vuelven en dilemas para las organizaciones de los países cooperantes involucrados. El principio de la «no interferencia» y la perspectiva brasileña de realizar «cooperación por demanda» limitan la inclusión de requisitos de democracia participativa que favorecerían la participación social en los proyectos, cuando esta última no integra la demanda o incluso cuando se enfrenta a la cultura política de los países receptores, en muchos casos marcada por la fragilidad de las democracias y por el bajo grado de organización social.

## **Indicativos para la construcción de una agenda pública**

Esta sección presenta los indicativos para la construcción de la agenda internacional tanto del FBSSAN como del CONSEA en cuanto a la cooperación Sur-Sur brasileña en SSAN y DHA, parte de ella canalizada para una construcción conjunta entre sociedad civil y gobierno. A continuación se contemplarán los tres principales desafíos identificados en la etapa inicial del proyecto CERESAN/OXFAM, posteriormente, reformulados con el avance de las investigaciones. Los desafíos se referían a) al pacto de una concepción de cooperación Sur-Sur para el desarrollo y de cooperación en SAN, b) a la construcción de espacios de coordinación para lidiar con iniciativas fragmentadas y dispersas y con las demandas diversificadas de cooperación Sur-Sur, y c) a la transparencia de la cooperación Sur-Sur brasileña reconociendo el papel de las organizaciones de la sociedad civil en el monitoreo de la acción gubernamental y en la implementación de iniciativas propias.

### **i. Pactar una política brasileña de cooperación Sur-Sur y conformar una institucionalidad intersectorial**

Los estudios y debates realizados revelaron la necesidad de pactar reglas de cooperación, que deberán fundamentar la implantación de una institucionalidad y de estructuras adecuadas para la gestión de la cooperación Sur-Sur brasileña en general y en el campo de la SSAN y del DHA en particular. El pacto conceptual se materializaría con la creación de un nuevo marco legal, instancias y mecanismos que coordinasen la cooperación capaces de manejarla pluralidad de actores y el conjunto de iniciativas fragmentadas y dispersas que caracteriza la actuación brasileña, evitando la destrucción de las acciones, sin comprometer la autonomía de los diferentes órganos en la conducción de las iniciativas. Tal esfuerzo contemplaría, al menos, los siguientes puntos: i) principios generales que deben regir la cooperación; ii) diseño de una política nacional de cooperación Sur-Sur; iii) creación de instancias y mecanismos que aseguren transparencia y participación social; iv) procedimientos administrativos adecuados y mecanismos que amplíen la capacidad de coordinación y decisión compartida entre los diferentes órganos implementadores de cooperación internacional; v) asignación de recursos presupuestarios suficientes; vi) mecanismos de protección y reivindicación de los derechos humanos universales; vii) marco normativo para las complejas relaciones entre la cooperación internacional para el desarrollo,

los intereses nacionales manifestados en la política externa y en la política comercial y las iniciativas del sector privado.

La propuesta de crear un Consejo Nacional de Política Externa que, entre otras cosas, pueda servir como instancia de mediación y control social de la cooperación Sur-Sur brasileña está ganando fuerza en los diferentes escenarios de debate sobre política externa.

## **ii. Diseño de una estrategia de cooperación Sur-Sur para la Soberanía y Seguridad Alimentaria y Nutricional y el Derecho Humano a la Alimentación**

En un contexto de dispersión y convivencia de iniciativas de cooperación que no dialogan entre sí, incluso pudiendo llegar a ser contradictorias en sus objetivos, y de escasos recursos presupuestarios que acentúan la necesidad de señalar prioridades, cabe considerar la posibilidad de diseñar una estrategia brasileña de cooperación Sur-Sur en SSAN. Un instrumento que será construido a partir de los principios de la soberanía alimentaria y del derecho humano a la alimentación adecuada y de las demás reglas que orientan la Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional, tales como la intersectorialidad y la participación social, con el compromiso directo de los diferentes órganos implementadores y del Consejo Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional (CONSEA), a la luz de la experiencia acumulada en los últimos años.

El reconocimiento internacional de la Estrategia Hambre Cero como referencial de las políticas públicas para garantizar el DHA constituye una oportunidad para que tanto los actores gubernamentales y como los no gubernamentales, involucrados con la construcción de la PNSAN, realicen un balance de los aprendizajes de este proceso que serán compartidos en la cooperación Sur-Sur brasileña, ya que gran parte de los países que reciben cooperación están, hoy, en proceso de implementación de sus estrategias nacionales. Tal esfuerzo debe considerar la complejidad que supone la difusión del conjunto de elementos de la estrategia brasileña y su perspectiva sistémica, participativa e intersectorial. La reflexión sobre la mejor estrategia de compartir esta experiencia, en vista de las cuestiones suscitadas por la perspectiva de transferencia de políticas públicas, ciertamente, se contrapone a la lógica de cooperación basada en proyectos que todavía caracteriza a la cooperación brasileña.

Entre las preocupaciones y recomendaciones que deben ser consideradas en tal estrategia, se mencionan las siguientes:

1. En lugar de exportar diseños de políticas públicas y modelos acabados, adoptar el principio de la horizontalidad que implica valorizar el intercambio, compartir experiencias en el diseño e implementar programas de cooperación con mayor

flexibilidad y empoderamiento local, abriendo espacio así para que las iniciativas se adapten a la realidad y a las demandas de los países a lo largo de su proceso de implementación, siendo fundamental para la horizontalidad estimular la cooperación entre entes de la sociedad civil y cuestionar las contradicciones que el propio modelo expande, como ocurre, por ejemplo, en el caso del ProSavana.

2. Profundizar en el debate del concepto de «Cooperación humanitaria sostenible» y su relación con la cooperación técnica, con la perspectiva de romper los límites existentes entre estas formas de cooperación y considerar un nuevo ambiente de cooperación, especialmente en el contexto africano, marcado por la transición de la ayuda humanitaria internacional a la compra local de alimentos y por la consolidación de políticas públicas e instrumentos nacionales de SAN. Los países se encuentran ante al desafío de reducir su dependencia con relación a los recursos de la cooperación para el desarrollo, pasando a operar cada vez de forma más autónoma con presupuestos y sistemas de políticas públicas.
3. Valorizar y explotar el aprendizaje adquirido en algunas de las experiencias de cooperación que se dan a partir de una visión más integrada de la SAN y del fortalecimiento de institucionalidades, tales como: los intercambios en los que viene participando el CONSEA, el Proyecto Apoyo para las Estrategias Nacionales y Subregionales de Seguridad Alimentaria y Nutricional y de Superación de la Pobreza en países de América Latina y de Caribe (FAO/Brasil), y el Centro de Excelencia contra el Hambre (PMA/Brasil). Estas iniciativas presentan un gran potencial de difusión y aprendizaje, desde una perspectiva de mayor horizontalidad.
4. Cuestionar proyectos considerados, hoy, como estructurantes de cooperación Sur-Sur por Embrapa, como es el caso del ProSavana, al tratarse de proyectos de gran porte con un fuerte impacto en la realidad de los países y que están conducidos sin el debido diálogo y participación de la sociedad civil local. Concebidos a partir de articulaciones de alto nivel, mantienen aún la triangulación con países del Norte en proyectos de cooperación trilateral de alto valor financiero, que pueden estar asociados a intereses comerciales o de la política brasileña externa.
5. Valorizar y priorizar las demandas de cooperación que se desdoblán a partir de movimientos e iniciativas oficiales de articulaciones regionales, tales como la CPLP y la REAF, reconociendo el papel de estas para la consolidación de un proceso

sostenible y continuado de fortalecimiento de las agendas de SSAN y de la agricultura familiar.

### **iii. Promoción de la Participación Social**

Los dilemas de la participación social en lo que se refiere a la cooperación Sur-Sur en SSAN se conforman a partir de un doble desafío: por un lado, asegurar la participación de la sociedad civil brasileña en la elaboración y el control social de las iniciativas de cooperación del país y, por otro, enfrentar el desafío de una política de cooperación Sur-Sur que promueva la participación social en los países receptores de la cooperación. Vimos que esta segunda perspectiva depende, esencialmente, de la actitud de los gobiernos de los países receptores y del grado de organización y capacidad de movilización de las respectivas organizaciones sociales. En ambos casos, el papel de las organizaciones de la sociedad civil brasileña es central. Las organizaciones, a su vez, necesitan fortalecerse para intervenir de manera eficiente e interactuar con la sociedad civil de los demás países. La falta de unidad y coordinación política por parte de los movimientos y organizaciones sociales, en un contexto de escasos o inexistentes recursos financieros, hace más importante aún la existencia de fuertes lazos de cooperación entre las organizaciones para una actuación más unificada sobre la cooperación.

Algunas propuestas en esta dirección serían las siguientes:

1. Monitoreo social de las acciones de cooperación internacional en el marco del derecho humano a la alimentación adecuada, creando una instancia específica en el ámbito del propuesto Consejo Nacional de Política Externa dedicada a este objetivo.
2. Definición de la participación social como principio orientador de una propuesta de política nacional de cooperación Sur-Sur brasileña.
3. Asegurar la participación de la sociedad civil, de ambos lados, en el desarrollo de los proyectos de cooperación.
4. Promover una mayor transparencia y rendición de cuentas de la cooperación, siendo responsabilidad del Gobierno Federal recoger, organizar y difundir datos y análisis sobre las actividades de la cooperación internacional de forma sistemática, para fines de monitoreo y evaluación.
5. Establecer mecanismos y formas de intercambio de experiencias entre la sociedad civil brasileña y la de los países receptores como componentes inherentes a los proyectos de cooperación, especialmente en los casos de políticas y experiencias

que tienen el principio de la participación en su génesis, siendo importante valorizar la asignación presupuestaria y los esfuerzos de la CGFome en este sentido.

6. Garantizar el apoyo de los Estados Miembros al funcionamiento del Mecanismo de Facilitación de la Participación de la Sociedad Civil en el CONSAN/CPLP y en los grupos de trabajo como el de la Agricultura Familiar, ya que es el único mecanismo que, a pesar de sus limitaciones, permitiría una acción continua y permanente de participación social.
7. Fortalecer las organizaciones, redes y articulaciones sociales internacionales autónomas, para permitir acciones comunes entre los movimientos de resistencia a situaciones que violan el derecho humano a la alimentación relacionadas con la cooperación brasileña, y articular la construcción de agendas de propuesta.
8. Prestar atención a la actual prominencia del tema de la nutrición en la agenda internacional con el fin de asegurar que la coordinación e implementación de las políticas estén a cargo del poder público, con una efectiva participación social, prohibiéndose la participación del sector empresarial en el proceso de decisión, en la gestión y en la implementación de estrategias y políticas nacionales e internacionales.

#### **iv. Transparencia y producción de conocimiento**

El déficit de transparencia y de conocimiento producido sobre la cooperación Sur-Sur brasileña en el campo de la SSAN, y en otros campos relacionados, fragiliza las condiciones de participación, monitoreo y control social, así como la difusión de este debate aún muy influenciado por las referencias de la cooperación Norte-Sur. Por lo que se recomienda realizar estudios cuyo fin sea comprender cómo se conforman los proyectos de cooperación en el encuentro con las contrapartes, reconociendo tanto los planes y prioridades de los países receptores de cooperación como las demandas y críticas de la sociedad civil local, desde una perspectiva de reivindicación de derechos. Esto sería importante para, entre otras cosas: i) cuestionar y evaluar el debate sobre la llamada «exportación de las contradicciones internas»; ii) conocer la percepción que tiene la sociedad civil, en los países receptores, sobre la llegada de la cooperación brasileña y sus impactos, así como su comprensión sobre las perspectivas reales de participación; iii) analizar los principios que rigen la cooperación Sur-Sur: cooperación por demanda, diplomacia solidaria, no asociación con intereses

comerciales y lucrativos, no interferencia en asuntos domésticos, horizontalidad y aprendizaje mutuo.

Se hace estratégico el mapeo de la actuación de la sociedad civil en la agenda internacional de la SSAN y del DHA, permitiendo un mayor conocimiento y reflexión acerca de estos movimientos, en al menos tres dimensiones de esta actuación: i) cooperación técnica entre movimientos y organizaciones, basada en el intercambio de experiencias alternativas, como por ejemplo, en las áreas de formación, agroecología y simientes nativas; ii) organización de campañas regionales, como la Campaña contra los Agrotóxicos y por la Vida o la campaña contra los transgénicos; iii) actividades de incidencia y resistencia ante tratados internacionales y dinámicas privadas y públicas supranacionales, donde se incluye la Alianza por la Soberanía Alimentaria de los Pueblos de América Latina y Caribe. También es objetivo de este mapeo identificar las deficiencias que tienen que ser superadas, como por ejemplo la ausencia de mujeres y de referencias de género en articulaciones o el reconocimiento de iniciativas como la del Foro de Mujeres Rurales en la CPLP.

Para terminar, hay todo un campo de preocupaciones en lo que se refiere al trío cooperación-inversión-financiación, especialmente, en lo relativo a la actuación combinada entre gobiernos y sector privado, que termina poniendo en cuestión algunas de las iniciativas de cooperación Sur-Sur sospechosas de violar la soberanía alimentaria y el DHA. Se plantea de esta forma también un tema más general de reflexión sobre las mencionadas asociaciones público-privadas y las relaciones de la cooperación con la política comercial y externa.